

BISEMANARIO LITERARIO

Y DE NOTICIAS

DIRECCION: CALDERON DE LA BARCA, 29

ADMINISTRACION: SAN JUAN, 38

CUENCA



CUENCA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Cuenca, un mes.	0'50 ptas.
Provincias, un trimestre.	1'50 »
Anuncios, la línea.	0'05 »
Número suelto.	0'15 »

Pago adelantado

Núm. 27.—31 de Agosto de 1902

AGUAS MEDICINALES DE LA VIRGEN DEL ROSAL

B E T E T A

Temporada oficial de 15 de Junio á 15 de Septiembre

Estas milagrosas aguas, esencialmente ferruginosas, que se usan en bebida y baños, son de aplicación muy general y se emplean principalmente para combatir las *neurastenias de origen gastro-intestinal, histerias, colores pálidos, clorosis, anemia*, y en una palabra, en todas las enfermedades que reconocen por origen las alteraciones de la sangre y la falta de nutrición.

Este antiguo manantial brota al pie de elevada montaña, poblada de exuberante vegetación, por bajo de la que se extienden más de doscientas huertas, regadas por multitud de fuentecillas y arroyuelos, que después de fertilizar los campos van á morir en el Guadiela.

La virtud de las aguas, lo pintoresco del país, y la agradable temperatura que se disfruta, hacen que aquel sitio se vea bastante concurrido todos los años durante la estación veraniega.

HOSPEDERIA

La casa ó establecimiento que sirve de hospedería, distante de Beteta un kilómetro escasamente, proporciona á los bañistas, habitación cómoda é independiente, camas y demás utensilios por el módico precio de una ó dos pesetas, según se trate, de habitación con uno ó dos dormitorios, en cuyo precio entra el consumo del agua ferruginosa que necesite el enfermo y el servicio de un mandadero destinado á hacer los encargos que le encomienden.

Para más detalles dirigirse al propietario de estas aguas, **DON CONSTANCIO LUMBRERAS**, San Juan, 38, Cuenca, ó á su Administrador **DON MANUEL SANZ**, Beteta.

LA ESPAÑA

ALMACEN DE ULTRAMARINOS Y COLONIALES

Despacho de carnes frescas de todas clases

DE MANUEL CABALLER

CARRETERIA, 52 Y 54

SUCURSALES: Carretería, 6 y 8.—Alfonso VIII, 41 y 43

C U E N C A

TELEFONOS, NUMEROS 92 Y 105

Y SALINAS DEL MANANZANO, CALLE MAYOR

Gran depósito de azulejos de las acreditadas fábricas de Manises, á precios reducidísimos; donde encontrará el público inmenso surtido en colores, cenefas, blancos 1^a azules y cuantos se fabrican, á 15 céntimos uno. En partida grande precios convencionales.

Se reciben encargos para transportes á Valencia á precios económicos.

JUVENTUD

BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	PTAS.	CTS.
Cuenca, un mes.	0	50
Provincias, un trimestre.	1	50
Anuncios á cinco céntimos linea.		
Número suelto 5 céntimos.		
Pago adelantado.		

Director,

JUAN PEREYRA ARBEITIA

Administrador,

LEONCIO LUMBRERAS

No se devuelven los originales.

Dirección, Calderón de la Barca, núm. 29, 2.º.—Administración, San Juan, 38

AÑO I

CUENCA 31 DE AGOSTO DE 1902

NUM. 27

SUMARIO:

Educación Moral de la Infancia, por D. Leopoldo de la Mata.—Miscelánea local.—La Restitución, traducción de G. López de Arce.—Museo de Artillería de París.—Crónica festiva: Viaje improvisado, por Juan Pereyra.—Apuntes de mi rcatera.—Baturrillo.

Educación Moral DE LA INFANCIA

Al invitarme mis jóvenes amigos el Director y redactores del periódico local JUVENTUD para hacer un pequeño trabajo destinado á su ilustrada publicación, no he podido negarme considerándome muy honrado con esta deferencia, pero me asaltaba una duda el tema que había de elegir para el artículo, puesto que en mi concepto debía reunir dos condiciones, oportunidad y enseñanza.

Mi insuficiencia por una parte y la falta de tiempo para hacer un estudio serio y concienzudo por otra, dificultaban mis buenos propósitos, pero como había adquirido un compromiso era necesario cumplirlo. Meditaba en el punto que había ser objeto este artículo, mientras ojeaba distraído una revista ilustrada fijándome, no sé por qué, en el retrato de aquel celoso Alcalde corregidor de

Madrid, Marqués viudo de Pontejos, que por el año 1834 fundó el primer asilo de mendicidad, San Bernardino.

La mendicidad, esa lepra social que desacredita los pueblos civilizados y que no obstante los esfuerzos que se hacen para su extinción continúa ejerciéndose en todas partes constituyendo una profesión lo que casi es un crimen.

Nadie ignora que los mendigos de profesión y desgraciadamente hay muchos, se valen de todos los medios, emplean toda clase de artificios y aprovechan todas las sutilezas del ingenio para obtener mayores lucros.

Uno de los medios más censurados que emplean, es la explotación de los niños: comprendiendo, que aun las personas de corazón más duro se conmueven á la vista de una criatura medio desnuda, descalza y que aparenta estar famélica, se valen de ellas principalmente, proporcionándoselas de cualquier modo, sirviendo de escudo á la vagancia y de capa al vicio.

El niño es como las plantas; si estas necesitan para desarrollarse y vivir luz y riego, aquel necesita igualmente la luz de la ciencia y el riego de la educación.

Constantemente se ocupa la prensa de

esos seres que desde su más tierna edad pululan por las calles de las grandes poblaciones en el mayor abandono, siendo instrumentos de bajas especulaciones, víctimas de la holganza y el vicio y que se ejercitan en el aprendizaje de la disolución y hasta del crimen, llegando á ser muchos de ellos consumados profesores.

No hace mucho que los periódicos nos dieron la triste noticia que en Barcelona una niña de 16 años se había presentado á la autoridad demandando protección contra las violencias y atropellos de un méndigo que la tenía bajo su tutela y que la había adquirido de sus padres por *dos pesetas*.

Hoy se ha constituido una nobilísima asociación protegida por la familia real y las más distinguidas damas de la nobleza *contra la trata de blancas*, y en todas las naciones civilizadas se crean Asilos y Casas de refugio, que no solo sirvan de albergue al desvalido sino de enseñanza y protección contra el libertinaje.

Nada más triste que ver esa multitud de niños de ambos sexos, muchos de ellos de ignorada procedencia, pero otros con padres conocidos, que les mandan á la calle para que, excitando la conmiseración pública, lleven por la noche á su casa la mezquina limosna que les entrega el transeúnte, muchas veces más que por caridad, por librarse de las importunas solicitudes que los padres ó encargados les enseñan, y ellos practican á las mil varavillas. El arte de pedir públicamente ha llegado á formar Escuela elemental de la carrera fatal del presidio; generalmente sus padres ó explotadores les tienen marcada una cantidad mínima que han de recoger con la limosna y cuando no la reúnen son horriblemente castigados; por temor al castigo roban; por afición al robo se convierten en feroces enemigos del trabajo; sin temor á la Ley se familiarizan con la cárcel; allí aprenden á burlar del Código, porque desgraciadamente nuestros establecimientos penitenciarios son más que centros de corrección escuela de criminales.

Doloroso es ver á esas pobres criaturas,

arapientas, sucias y demacradas, haciendo un cínico alarde de sus vicios y de su miseria. Gozando de un relativo bien estar en su vida errante y aventurera, se resisten á toda sujeción y á asistir á las escuelas ó á un taller para aprender un oficio; prefieren dormir en los bancos de los paseos, en el quicio de una puerta ó en las cuevas de las *canteras* y emplear los pocos céntimos que adquieren en tabaco, aguardiente y golosinas y no pocas veces jugándolos entre sí á toda sujeción en un establecimiento de enseñanza.

Los Gobiernos tienen un deber ineludible de crear buenos establecimientos de Beneficencia donde se recojan los niños abandonados, donde sean convenientemente instruidos y donde adquieran hábitos de trabajo y de virtud, siendo de este modo miembros útiles á la sociedad y para sí mismos, y no gangrena pestilente y borrón de los pueblos cultos.

Para ello hay que extinguir con mano fuerte y energética la ociosidad y la vagancia reprimiendo el vicio y la disolución; haciendo obligatoria en todos los pueblos la enseñanza, castigando con dureza á los padres despiadados que comercian con sus hijos, ya dedicándoles á la mendicidad, ya induciéndoles á la degradación y al vicio para ser alimento de su inconcebible egoísmo.

Estos padres desnaturalizados producen mayores males á la sociedad que el ladrón y el asesino; un niño nacido para el bien, con los cuidados de padres cariñosos y honrados y á falta de ellos y de bienes de fortuna, con la protección que debe prestarle el Estado, será un miembro útil para la sociedad; pero si por el contrario, se embota su inteligencia desde la niñez con máximas brutales, acostumbrado á la inercia del alma, el niño pululará por el arroyo, le veréis por las puertas de los teatros, de los cafés, en todas partes donde haya alguna manifestación pública, teniendo por catecismo el castigo brutal, el lenguaje cínico y repugnante, y los vicios más vergonzosos.

Por eso no nos cansaremos en repetir, para que nuestra nación, tan rica en hidalguía y

generosidad se coloque al nivel de las naciones más civilizadas es preciso que se creen y doten dignamente muchas escuelas, que la enseñanza obligatoria sea una verdad y que se castigue y recoja á los mendigos desautorizados, ya que por desgracia nuestra, la mendicidad no solo es tolerada sino autorizada.

LEOPOLDO DE LA MATA.

MISCELANEA LOCAL

A pesar de las muchas veces que hemos llamado la atención del Sr. Alcalde respecto del particular, aún no hemos conseguido la reparación del ya *célebre* urinario de la calle próxima al parador de la Romana, urinario que constituye un verdadero foco de infección para la calle más céntrica de nuestra población aparte de ser una verdadera *des-honra* para Cuenca el sostener un urinario en las condiciones en que se encuentra el citado.

Llamamos una vez más la atención del Sr. Alcalde, suponiendo que nos obligará á formular la *quincenagesima* queja sobre el mismo asunto.

Leemos y copiamos nosotros de nuestro estimado colega *El Progreso Conquense*:

«Atendiendo á las insinuaciones de la prensa local (no de nuestro periódico) la comisión organizadora de los Juegos Florales, en sesión celebrada el día 27 del actual acordó que á la celebración de dicha fiesta literaria solo asistan invitados los señores Obispo, Gobernador civil y militar, Director del Instituto, señores donantes de los regalos y familias de las distinguidas señoritas que componen la Corte de amor.»

Y nosotros preguntamos. ¿Es que acaso la prensa no es digna de asistir, en primer término á esta función, ó es que acaso nosotros no servimos más que para dar *bombos* y luego despreciarnos?

Porque el que tal crea vive equivocado, la prensa local es la primera que debe asistir á un acto que es la fiesta de la literatura.

Nosotros por nuestra parte no necesitamos invitaciones de nadie, pero tengan en cuenta que el bisemanio JUVENTUD no se ocupará ni en poco ni en mucho, de una fiesta de la cual, tendríamos sumo gusto de ocuparnos.

El invierno en nuestra población se ha echado encima, y el termómetro ha bajado de un modo notable, las lluvias parece ser que caen con insistencia, lo cual, si bien no gusta á la *gente joven*, sin embargo, es muy provechoso para el campo, pues según tenemos entendido, éste se encontraba bastante necesitado de agua.

Damos por ello la más cordial enhorabuena á los labradores y nuestro más sentido pesame al elemento joven que piensa divertirse en las próximas fiestas de San Julián. Pero..... no apurarse jóvenes Conquenses, faltan muchos días para San Julián.

Y no va más.

CUENTOS AJENOS

LA RESTITUCIÓN

En 189..., Roberto de Noircy se encontró arruinado, por no haber sabido retirar á tiempo el capital comprometido por su padre en una empresa minera. Quedábale justo para pago de deudas, si le concedían plazos para realizar su activo, y vivir en continua angustia, con el azoramiento de que algún acreedor impaciente le obligase á pagar sin dilación, comprometiendo la solución honrosa que perseguía con afán.

Sus temores se realizaron. Uno de los principales acreedores le escribió una carta conminatoria declarando que le concedía un plazo improrrogable de ocho días. Esta exigencia acabó de trastornarle, haciéndole errar por las calles de París acariando la idea del suicidio.

Una noche que asistió á una reunión en casa de la condesa de Vives (pues continuaba frecuentando el gran mundo para guardar las apariencias), fué presentado á un australiano cincuenta veces millonario. Era un personaje estrambótico, de larga cara biliosa, coronada por un bosque de cerdas de jabalí, y ojos fosforescentes de felino. Varios costurones surcaban su mejilla derecha perdiéndose

en el cuello, dos dedos faltaban en su mano izquierda y cuando abría la boca mostraba una dentadura mellada á trozos y en otros recubierta de chapas de oro. Tenía apellido francés, Lacour, y aunque pronunciaba bien y no manejaba mal su lengua patria, lo hacía con gran rudeza.

Roberto creyó recordar aquellas facciones que le pareció haber visto en una época lejana, muy vaga, como en un mundo olvidado.

El australiano no se separó ni un momento del joven. Poco á poco, y sin que éste lo notase, fué consacándole diestramente, consiguiendo saber el motivo de la preocupación de Roberto, y pareció manifestar una alegría singular cuando el joven le confesó su apurada situación.

—Escuche usted, le dijo bruscamente, yo le prestaré á usted lo necesario, con las garantías que le convengan, pero á condición de que almorzará conmigo dos veces por semana. ¡Es compromiso ineludible!

Roberto quedó por un momento como atontado y creyendo soñar.

Su primer impulso fué rechazar la generosa oferta, pero reflexionando que se trataba de salvar su honor, se contentó con estrechar en silencio la mano del australiano.

Dos días después fué Roberto á comer con su bienhechor, al que encontró tirando al blanco. Una joven sentada en una *nocking chair*, admiraba su destreza.

—Presento á usted mi hija Ada, dijo Lacour, después de un cordial apretón de manos.

Roberto al inclinarse fijó una mirada en la joven y se quedó absorto, Ada unía á la belleza y blancura de las anglosajonas la gracia y esbeltez de la raza latina. En sus divinos ojos se adornaba una seducción embriagadora, y su sonrisa la iluminaba por entero con una especie de cándida voluptuosidad, que Noirey no había visto jamás en semblante alguno. Permaneció un minuto deslumbrado de admiración, mientras el padre daba comienzo á una rancia historia de kanguros, salvajes y rebaños de carneros.

El almuerzo fué encantador.... pero de un encanto para él impregnado de tristeza. La presencia de la hermosísima australiana la hacía sentir doblemente el horror de su ruina. Casi se alegró de encontrarse después á solas con el alfitrion, delante de las botellas de Porto, de coñac y de whisky, en las que trató de ahogar su pena.

Vovió amenudo á sentarse á la mesa del australiano, quien poco á poco se fué encargando de la liquidación de sus negocios, en los que halló recursos que el joven ignoraba, y pudo anunciarle que todos los acreedores serían pagados y aún le quedarían unos tres mil francos de renta. En cam-

bio exigía la presencia de Roberto, casi á diario, en *Lccour-Lodge*. Muchas veces dejaba solos á los dos jóvenes, y la fuerza encantadora é invencible, que lo mismo atrae las florecillas que las potentes encinas, fué minando el corazón de Noirey. Enamoróse perdidamente de Ada, y aquel amor sin esperanza le hizo más desgraciado que antes su completa ruina. Quiso huir, escatimó sus visitas, pero Lacour puso su veto, y tuvo que transigir con la presencia de la adorable Ada.

Un día que paseaba con ella por el jardín, bajo los maravillosos tilos que esparcían por todas partes sus perfumes de amor y voluptuosidad, no pudo resistir más. Su corazón se desbordaba como un torrente, y la declaración subía con tal violencia á sus labios, que vió llegado el momento en que no podría contenerla; con voz apagada, balbuceó una excusa y separándose de su compañera, se dirigió al encuentro de Lacour que fumaba en la terraza.

—Está usted pálido y agitado, dijo el australiano, con tono tranquilo. ¿Qué le ocurre á usted?

—No me encuentro bien y necesito descanso. Me conviene pasar unas semanas en el campo.

El australiano dió unas chupadas al puro y; tirándolo en seguida, repuso:

—¿Por qué no me dice usted la verdad?

Y mirando á Roberto con sus extraños ojos magnéticos, añadió:

—Se la doy á usted si la quiere. ... Pero entendámonos: Usted no me exige condiciones, ¡ni una sola!

Noirey dió un grito y tuvo que apoyarse. Sentía en su alma un amor tal que nada le haría retroceder y balbuceó:

—Sí, ¡sin condiciones!

Lacour guardó silencio un momento. Luego, con acento aspero, exclamó:

—Después de todo, yo podría entregar á usted Ada tal cual es y callar la única razón que me hace preferirle, como yerno, á todos los hombres de la tierra y Ada es la hija más honrada, la más noble y, yo mismo, un hombre honrado. El peccadillo que tuve sobre mi conciencia era bien ligero. Una vida de honrado trabajo, y el perdón de su padre de usted lo han borrado todo..... Pero, vamos al caso. Hace veinticinco años era yo guarda de su padre de usted en el bosque de Noirey. No me gustaba aquella vida. Soñaba con aventuras, viajes, vida sin trabas, libre en fin. Por desgracia su padre de usted muy generoso, muy liberal tocante al alojamiento y víveres, pagaba poco en dinero; el bosque me daba casa, lumbre y mesa, pero mi salario apenas bastaba para la pensión de mi madre que no podía decidirse á abandonar la aldea donde vino al mundo. Había perdido ya toda esperanza cuando una mañana rebuscando en unas ruinas,

propiedad de ustedes encontré un cofrecillo que encerraba doscientas monedas de oro. Legalmente ese dinero era de ustedes. Pero, educado en ideas un tanto primitivas, no lo juzgué yo así. Me guardé el hallazgo, que me sirvió para emigrar tan luego como pude enviar doce meses de pensión á mi madre. Pasaron dos años. Empecé á hacer fortuna y á sentir remordimiento de mi mala acción. Escribí á su padre de usted enviándole la suma que me había apropiado, más los intereses, y recibí en contestación una carta que aún tenía más de elogio que de perdón. Estó tranquilizó mi conciencia, pero mi orgullo se rebela ante la idea de que existe una raza que conoce mi falta. He aquí señor de Noircy, porque he querido que esta raza se confunda con la mía.

—¡Bendito sea ese orgullo! exclamó Roberto, mirando con pasión á Ada que se dirigía á la terraza.

J. H. ROSNY.

Traducción de G. López de Arce.

CURIOSIDADES

MUSEO DE ARTILLERIA DE PARIS

De las cinco galerías que lo componen la más rica en recuerdos históricos es la llamada de las armaduras, algunas de las cuales reproducimos aquí.



Armadura y rodela de Godofredo de Bouillon

do en la mano dos coronas; á uno y otro lado de ella hay dos mujeres jóvenes; supónese que una de ellas representa la Victoria y la otra la Religión.

Atribúyese la primera del margen á Godofredo de Bouillon, procedente de la antigua galería de Sedán, donde fué llevada en 1440 por Evrard de La Mark, y en ella es digno de apreciarse tanto la perfección del trabajo como la pureza de estilo y la belleza de la cincelación, lo que hace dudar que las piezas que la componen fuesen confeccionadas en la época de Godofredo. Está dosada toda ella; el fondo es punteado para que resalten las figuras que son lisas y de relieve, lo mismo que los demás ornamentos. Sobre el plastrón, ó delante de la coraza, se destaca la Gloria con las alas desplegadas, llevando en la mano dos coronas; á uno y otro lado de ella hay dos mujeres jóvenes; supónese que una de ellas representa la Victoria y la otra la Religión.

En el dorso de esta pieza vése un hombre de hercúleas proporciones luchando con multitud de serpientes.

Es probable que esta armadura, cincelada tan admirablemente, no sirviera para el combate.

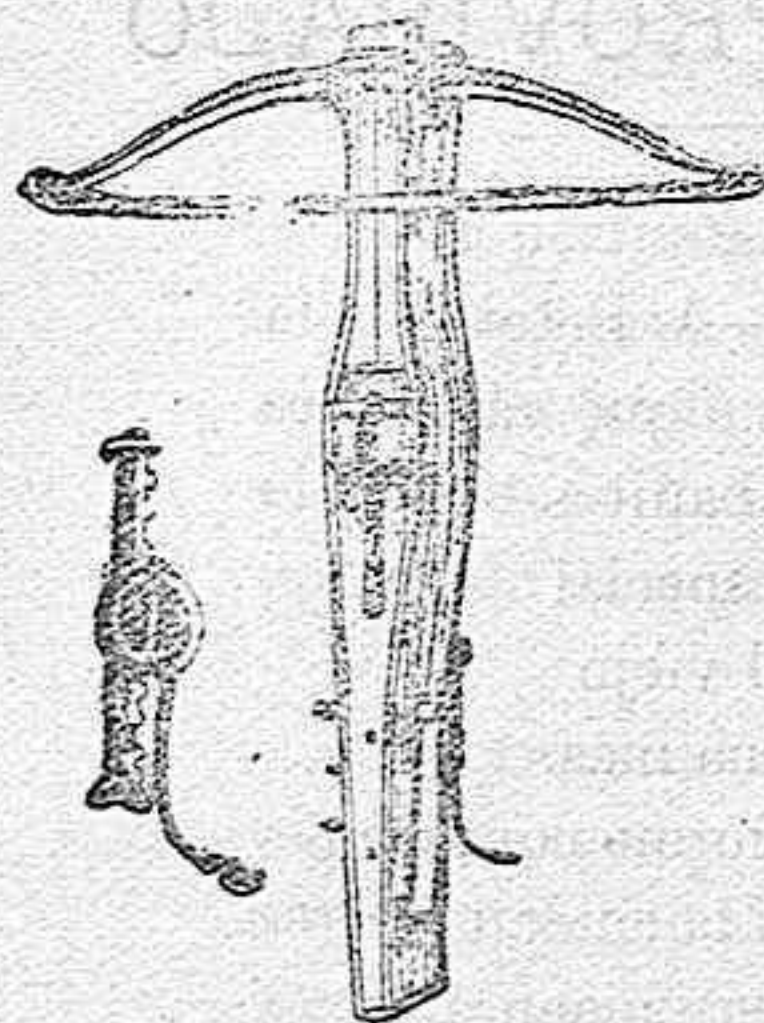
Godofredo de Bouillon, duque de Lorena y primer rey de Jerusalén, nació en la Aldea de Bezy. Fueron sus padres Eustaquio II, conde de Boulogne, é Ida, hija de Godofredo el *Barbudo*, duque de Lorena, que contaba á Carlomagno como uno de sus ascendientes. Enardecido por las predicaciones de Pedro el Ermitaño y obligado por un voto, Godofredo fué el caballero francés más famoso de cuantos salieron para rescatar el sagrado sepulcro de Jesucristo y partió para la primera Cruzada en 15 de Agosto de 1096.

La historia y la poesía cuentan y cantan su bravura caballeresca y su piadoso celo. Después de contribuir grandemente á la toma de Niela, y á la de Antioco, fué el primero que asaltó los muros de Jerusalén, y el primero que entró en la ciudad santa, abriendo sus puertas á los cristianos.

En vez de abandonarse, como le hicieron todos los demás jefes de aquel heterogéneo ejército conquistador, á los excesos de la victoria, su primer cuidado fué el ir sin armas y con los pies desnudos, á adorar el Santo Sepulcro. Este ejemplo fué seguido por todos los cruzados que tras él se encaminaron á la iglesia de la Resurrección.

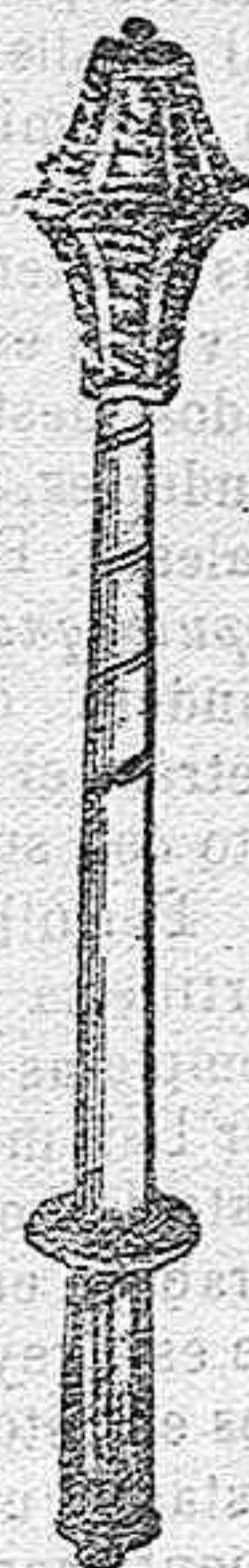
Diez días después de tomada Jerusalén ocupáronse los caballeros de restablecer el reino, y Godofredo fué el escogido para defender y conservar tan preciada conquista. Condujósele en triunfo á la iglesia del Santo Sepulcro y allí juró respetar las leyes y el honor de la verdadera fe. Al inaugurar su reinado codificó cierto número de leyes que reglamentaban los derechos de los señores sobre sus vasallos y los deberos de los vasallos para con sus señores. Después venció á los sarracenos que habían invadido el principado de Tancredo y, por último, murió envenenado, dícese que con una fruta que le ofreció el emir de Cesarea.

Hay también en el Museo una ballesta de rueda digna de estudio, pues su confección parece representar la unión del atributo religioso y militar.



Ballesta de rueda.

Tampoco faltan rodela ó escudos, a guisa de ellos de inestimable valor artístico. En el torneo de los caballeros era, ordinariamente, de hierro repujado, damasquinado de plata y oro y grabábase en ellos alegorías piadosas, algunas veces personajes notables, y aun con mas frecuencia emblemas místicos.



Maza del siglo XV

En el de Godofredo se ve un guerrero con las manos juntas, y una rodilla en tierra, á los pies de una princesa que con una mano parece le invita á levantarse mientras con la otra le muestra el cielo donde aparece en una nube la Virgen con Jesús en los brazos, como protegiendo la guerra. Tras la princesa hay un grupo de jóvenes vestidas á la romana que parecen admirar esta ceremonia y comunicarse las impresiones que les produce. A espaldas del caballero y después de su indómito corcel cuyos impetus puede, á duras penas, contener un guerrero, se ve un escuadrón de soldados, destacándose dos estandartes, uno con las iniciales S. P. Q. R. (*Senatus populusque romanus*) y la bandera de los cruzados. Detrás el sol corona todo esto con sus rayos.



Por último, el Museo de Artillería pose armaduras completas de Luis XI, que llevan la divisa «O mater Dei, memento mei» (¡Oh madre de Dios, acuérdate de mí) y una pequeña imagen de la Virgen grabada en la parte alta de la coraza. La historia de este rey ha sido explorada bajo todos sus aspectos en estos últimos tiempos por los poetas y novelistas; y unos y otros le han presentado más frecuentemente con su bonete recargado de medallas y de figurines de plomo que con el casco y la armadura que había usado al combatir con gran arrojo contra los ingleses antes de ocupar el trono.

CRONICA FESTIVA

(CUENTO BATURRO)

VIAJE IMPROVISADO

—¿A dónde vás?

—A Beteta.

—¡Rediela! ¿pues á qué vás?

—A tomar unos bañitos de ese agua tan especial que rejuvenece al viejo y al joven le anima más.

—Pues chiquio yo me conformo con quedarme en la ciudad esperando á ver si vienen las fiestas de San Julián que son el cinco é Septiembre y hay festejos á millar

y hasta por haber de todo hay vacas *enmaromás* y toros y caballeros en la plaza..... á pasear cuando sea por la noche pues como son *caballeros* dicen *no quien madrugar*.

—Pues chiquio yo llevo prisa divertirse en San Julián

y sobre todo no gastes más que cada día un *rial*, pues ya sabes que la *patria* dicen que está *tor arruiná*.

—Con que hasta la vuelta *chiquio* que te pongas á engordar

y que tomes bien los baños que en Beteta te han de dar.

—Vaya, vaya hasta otro rato.

—Adios *mañá San Julián*.

Y el baturro de este cuento se dispuso á pasear por Carretería arriba

hasta que vió *lloviznar*

y entonces con paso largo

se dispuso ya á marchar

hacia su *buen domicilio*

(léase *grande posá*)

con intención de albergarse,

más al querer escapar

metió los piés en un chasco

y así se puso á charlar.

—¡Rediela! ¿si será chico—

este Cuenca?—empiezo á andar

un *poquico* más deprisa

y me vine aquí á parar

á los baños de *Beteta*.

¡Jesús qué barbaridad!

¿Y qué habrá dicho el patrón?

¿Y qué dirá San Julián

de que vea que no voy

á Cuenca, á ver festejar?

Pero en fin que hemos de hacer

yo me he *bañau*, con que ya

voy á que me den dos copas

de vino..... ¿para qué más?

Ví Beteta sin querer.

¿Qué más puedo desear?

JUAN PEREYRA.

APUNTES DE MI CARTERA

Visita

Hemos tenido el gusto de admirar los adelantos hechos, en el poco tiempo que llevan de ensayo, por la nueva Banda Municipal que de

un modo tan acertado dirige nuestro amigo particular D. Casimiro Rubio, siendo también digna de aplauso la paciencia, sin límites del digno profesor de solfeo, nuestro no menos querido amigo D. Hermenegildo Regueira

Tanto á un profesor como á otro, les damos nuestra más afectuosa enhorabuena.

Llegada

El viernes próximo pasado llegaron en el tren correo nuestros queridos amigos D. Francisco Pajarón y D. Rafael Pajarón del Pozo.

A ambos señores les damos nuestra más afectuosa bienvenida.

Traslado

Ha sido trasladado á Canarias, el dignísimo Administrador de Correos de esta población, don José Sánchez Toscano.

Según tenemos entendido el traslado ha sido hecho á petición suya.

Concierto

Esta tarde á las siete, tendrá lugar en el popular y elegante círculo de la Constancia, el acostumbrado concierto, con la *novedad* de que tomará parte en el mismo la bella y simpática señorita Elisa Llandres Guinea. El programa elegido es el siguiente:

1.º Sinfonía de *Campanero*, Maza; ejecutada por el sexteto.

2.º Fantasías sobre motivos de *Lokengrin*, Leybcha; ejecutada al piano por la señorita Llandres.

3.º Serenata de concierto (á petición), Schubert.

4.º Preludio y Siciliana de *Caballería Rusticana*, Mascagni; por la señorita Llandres.

5.º Canción de la *Mazorca Rosa*, Serrano.

Regreso

El viernes próximo pasado regresaron de los Baños del Rosal (Beteta), la virtuosa señora doña Bernardina Charfolé acompañada de su hija Concha y su simpática sobrina Carmen Lumbreras.

Nuestra bienvenida.

Administración

Por razones de índole puramente particular, ha cesado en el cargo de Administrador el que lo desempeñaba nuestro querido amigo D. Federico Pajarón, encargándose de la Administración de este periódico el que era redactor-jefe del mismo, D. Leoncio Lumbreras.

Con tal motivo advertimos á nuestros suscriptores que la Dirección y Redacción de este periódico queda establecida en Calderón de la Barca, número 29, 2.º y la Administración en S. Juan, 38.



SIEMPRE ELLA

Por donde quiera que miro
la imagen hermosa veo
de aquella por quien deliro,
y al aire lanzo un suspiro
emblema de mi deseo.

Pues mi pasión amorosa
goza viendo su hermosura
tanto, qué la busca ansiosa
y por do quier, con ventura,
la encuentra alegre y hermosa.

Cuando el sol sus rayos lanza
del mundo en la inmensa esfera,
en él, mi pasión alcanza
á ver imagen ligera
del angel que es mi esperanza.

De la luna los destellos
contemplo con alegría,
y al fijar mi vista en ellos,
creo que la luz me envía
mi amor; con sus ojos bellos.

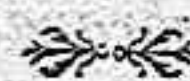
Si de mi dicha en favor,
al nacer de la mañana
un alegre ruseñor
con tiernos cantos de amor
se aproxima á mi ventana.

Dejo mi sueño al momento
y oigo entusiasmado el canto,
porque, loco de contento,
la voz parece que siento
de aquélla que adoro tanto.

Si de perfumada rosa
el aroma suave aspiro,
sólo en su perfume miro
el aliento de la hermosa
por quién amante suspiro.

Y en celestial armonía
planetas, aves y flores
dan á mi pecho alegría,
por ir todos, á porfía
publicando mis amores.

FLEURON.



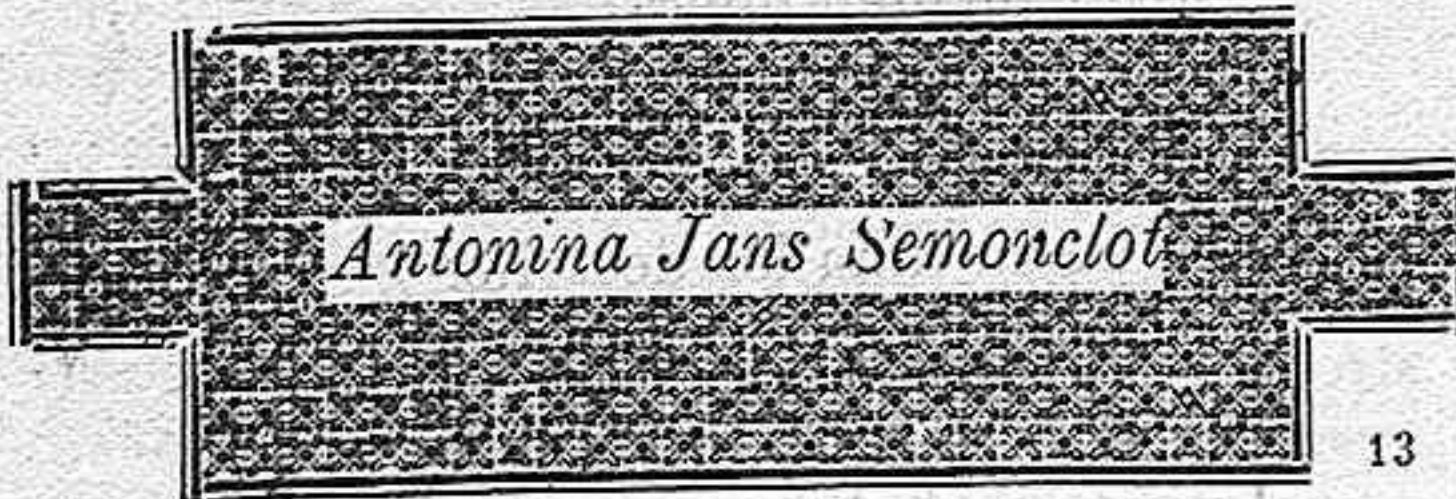


—Ya me pa á mi que usté y yo semos del mes-
mo oficio.

—¡Vaya un orgullo! Usted es un patán; yo un
dibujante.

—Usté es el arguloso. Y conste que soy más
que usté. Usté está debujando pa copiar lo que yo
hi hecho, y copiar no tié mérito. Porque aquellos
debujos que hay en aquel cerrico de tierra lo hi
hecho yo labrando. Conque, bien se ve que yo
puo ser su maistro.

TARJETA ANAGRAMA POR LL. P. F.



Combinar las letras de esta tarjeta de modo
que resulte el nombre y apellidos de una distin-
guida señorita de esta Capital

SEMBLANZA

¿A quién haré una semblanza
que sea guapa y demás?
Es el caso que son todas
tan guapas..... pero en fin ya
he podido sacar algo
de mi *magin*, allá vá
este *cacho* de semblanza
para la más ejemplar
de las muchachas bonitas
que viven en la ciudad.
La *chica* á que me refiero
es alta, hermosa y á más
tiene muchísima gracia
y afable en el tratar.
Es hermana de la joven
premiada en primer lugar
en Concurso de Belleza
de JUVENTUD. ¿Queréis más?
Pues si queréis más, os digo
es hija de un militar
retirado, conque pueblo
creo no te *quebrarás*

para adivinar quien es
la de la semblanza, más.....
dejémonos de *latos*
daros ahora á *cavilar*.

J. P.

PASADO

¿Por qué no me quieres?
¿Por qué no me amas?
¿Por qué, como antes, mujer, no me besan
tus labios de grana?
¿Por qué no haces caso?
¿Por qué mis palabras
las das al olvido, por qué mis caricias
al punto rechazas?
¿Por qué al contemplarte,
por qué, dime, ingrata,
tus ojos se cierran, tus ojos aquellos
que tanto me amaban?
¿Por qué tu voz dulce
no suena en mi alma
como en otros días, que fugaces fueron?
¿Por qué me maltratas?
¿Por qué con mi imagen
tú siempre soñabas?
¿Por qué me decías que siempre á mi lado
estar te gustaba?
¿Por qué, bella Anita,
por qué, dime, ingrata,
con tus desengaños y con tus desvíos
desgarras mi alma?

TRAJANO DÍAZ MARTÍN.

SONETO

Puesto de hinojos á tus plantas hoy
te suplico que olvides lo pasado...
¡Por mis adversidades destrozado,
sólo una sombra de quien era soy!

Sin rumbo fijo caminando voy,
cual náufrago á las olas entregado;
pues aun en plena juventud, hastiado,
por mis desdichas, de la vida estoy.

Con la ilusión que el entusiasmo fragua
perseguí el ideal, más al cogerlo,
se escapó entre mis manos, como el agua.

Y ya no quiere el corazón cansarse,
pues sabe que si vuelve poseerlo,
como el agua otra vez ha de escaparse.

CYRANO.

Soluciones al *Baturrillo* del número 25:

A la tarjeta: Laura Monjas León.

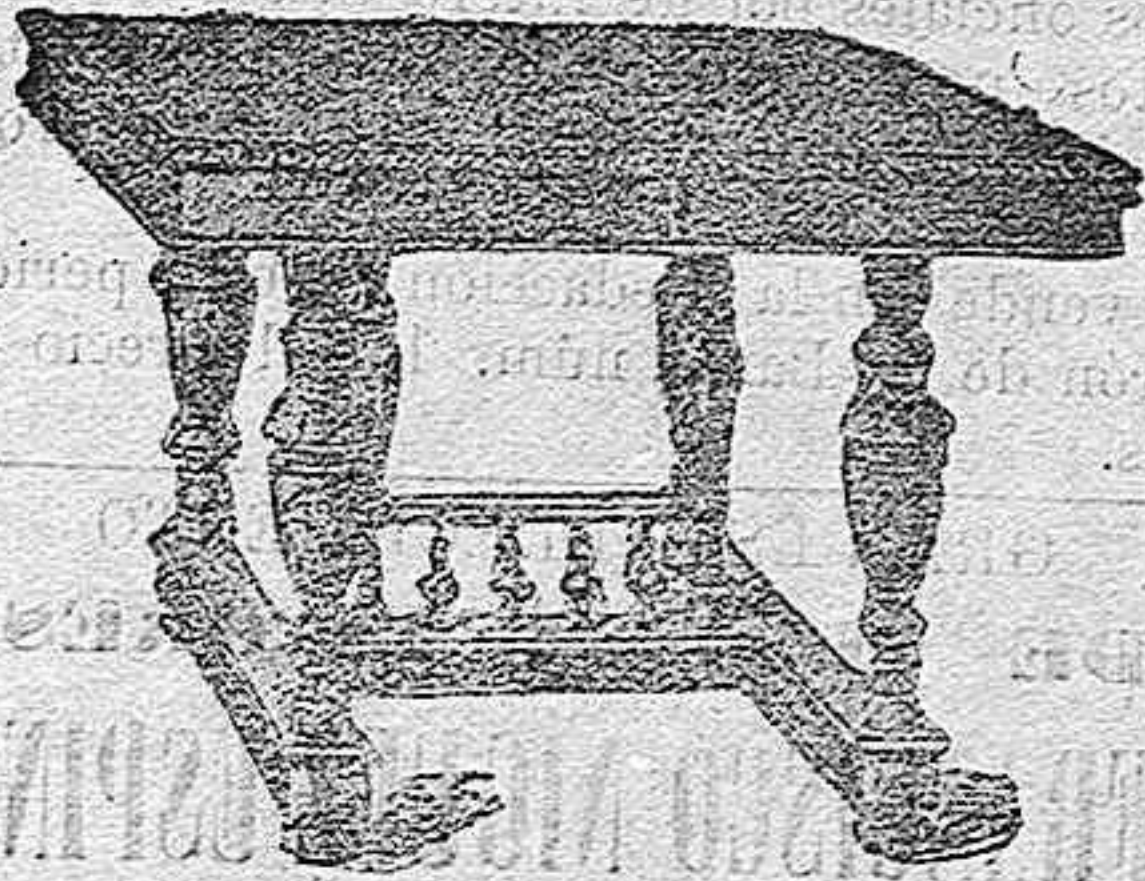
EL AMPARO DEL AGRICULTOR

DIRECCIÓN GENERAL: *Princesa 52, Barcelona.*

Delegaciones en todas las provincias

Pídanse detalles al Delegado de la Compañía en esta provincia

DON TOMAS SAIZ ASENSIO.—*Calle de Don Andrés de Cabrera, 7.—CUENCA*



LA AMUEBLADORA

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES

DE FELIX NAVARRO

Calderón de la Barca 12 y 14.—CUENCA

Gran surtido en muebles de lujo y ordinarios, cuantos sean necesarios para una casa.

Además hay grandes talleres de ebanistería donde se construye toda clase de dicha obra, á gusto del comprador, pudiendo competir con los de Madrid y Barcelona y donde más desarrollo tenga el ramo de ebanistería, garantizando su construcción y buen resultado.

Se ha recibido un gran surtido en mercedoras de rejilla, desde 9 pesetas en adelante.

Todos los muebles se sirven á domicilio y puestos en la estación.

Aparadores desde 70 pesetas en adelante, armarios de luna desde 100 idem, mesas de despacho desde 30 idem, camas torneadas y de ebanistería sillerías de tapicería desde 70 pesetas, idem de anea, rejilla madera y cuero. Todo lo de esta casa se vende á precios sin competencia.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL

JUAN GARCIA PORRAS

CALDERON DE LA BARCA, 8.—CUENCA

En este acreditado establecimiento se venden exquisitos garbanzos de Castilla, chocolates, judías, arroz y todo género de comestibles del Reino y extranjeros, á precios reducidos.

CALDERON DE LA BARCA, 8

COMPANIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Contra los accidentes y muerte del ganado, incendio y pedrisco.

SUBDIRECCIÓN EN MADRID: *Preciados, 64*

Agentes en todos los partidos

LA CONFIANZA

Y LA MANZANA DE ORO

ALMACEN DE COLONIALES DEL REINO Y EXTRANJERO

DE

PEDRO ALEGRIA

Plaza de Cánovas, 13, Sucursal

(Antigua casa de Cencerrero)

CUENCA

Gran surtido en galletas de las mejores marcas. Conservas de pescados, carnes y vegetales de todas clases. Embutidos corrientes y finos. Mantecas, Quesos, Chocolates, Azúcares, Tés, Cafés, Aceites, Jabones, Bacalaos, Vinos, Aguardientes, licores, etc., etc.

CANTARES

Madrid para la elegancia,

Córdoba para el toreo

para hacer buenos retratos

no hay ninguno como Enero.

Hay quien dice que en Madrid

retratan con mucho esmero.

Yo apuesto que no hay ninguno

como D. Jesús Enero.

Yo deseaba tener

un retrato de Consuelo,

pero me enfado con ella

sino lo hace en la *Modelo*.

GRAN FOTOGRAFIA MODELO

DE

JESÚS ENERO

Plaza de Cánovas.— CUENCA

¡Alto señores!!... ¡Atención!!

**SOMBRERERIA MODERNA
DE EMILIO SANTAMARIA**

Calderón de la Barca.—CUENCA
(frente al Comercio de Palmares)

En este acreditado y bien surtido establecimiento encontrarán todas las personas que de gusto y elegantes se precien, lo más mederno é inmejorable que en la sombrerería se confecciona.

Se sirven los pedidos con prontitud, esmero y economía.

LA INDUSTRIA

FUNERARIA

DE SIMON PEREZ Y COMP.

Calle del Agua, 16.—CUENCA

Este establecimiento se encargá de todos los servicios en las respectivas clases de 1.^a, 2.^a y 3.^a, facilitando además por separado el ataúd, cera, cintas, borlas, etc.; todo á precios baratísimos.

Si alguna familia desea sólo el ataúd, se le cede gratis el palmito, corona y almohada; además esta casa dispone de coche fúnebre.

SERVICIO PERMANENTE



DISPONIBLE

JUVENTUD

BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

REDACCION Y ADMINISTRACION

CALDERON DE LA BARCA, NUM. 13

Sr. D.

Calle de _____

número de Caja _____

**MAPA
ITINERARIO, ESTADISTICO
ECLESIASTICO Y POSTAL**

de la provincia de Cuenca
POR D. RAMON DOMINGUEZ ALONSO

Digno de figurar en Ayuntamientos, Escuelas, Centros oficiales por los interesantes y abundantes datos que contiene en una hoja de cartulina bristol y tamaño de un metro, 17 centímetros por 0'92.

Se vende en la Redacción de este periódico, Calderón de la Barca, núm. 13, al precio de 7 pesetas.

**GRAN ESTABLECIMIENTO
DE VINOS Y LICORES
DE FRANCISCO FIGUEROA ESPINOSA**

Calderón de la Barca, 29.—CUENCA

¡Calidad inmejorable! ¡Pureza y economía!
Se garantiza los productos. Se sirve á domicilio

ANTIGUA FONDA DE MADRID

HOY A CARGO

DE VICTORIANO GARCIA

Buena de la Iberia

Calle de Don Mariano Catalina, 30.—CUENCA
(Donde está el Casino de la Constancia)

Esta Fonda, convenientemente restaurada, cuenta con hermoso comedor y espaciosa y bien dispuestas habitaciones.

El servicio es esmerado y módicos los precios. La mejor Fonda para empleados, forasteros, comisionistas y viajeros.

